

# EDUCATIVA

## vías de desarrollo

En suma, la TV es un poderoso medio técnico que llega a multitudes con instrumental altamente comunicador (imagen, movimiento, sonido), que penetra hasta nosotros y se nos integra, y que puede (y de hecho lo hace) modificar nuestra conducta.<sup>1</sup>

### 2. EDUCACION Y MUNDO CONTEMPORANEO

Vivimos en la civilización de la imagen, se ha dicho. Una imagen vale mil palabras. En imagen (anuncios, carteles, etc.), la sociedad de hoy nos comunica rápida y urgentemente su mensaje. Los productos comerciales tratan de disimularse a sí mismos en la imagen de sí, aun cuando persigan y obtengan imagen comunicable a nivel mundial e identificable perfectamente.

Pero la imagen (instantaneidad, movimiento, provisoriedad) no es más que otra faceta de este tiempo de hoy, es su reflejo: un relámpago o destello que comunica con urgencia porque desaparece. Movimiento veloz que debe ser atrapado en imagen para que pueda comunicarse. El mundo de hoy es centralmente **comunicación y cambio**.

Nuestro mundo que valora esa posibilidad de comunicación, se derrumbaría si no tuviera los medios para la misma.

Pero vivimos en una sociedad **dinámica**, en la que los cambios se cuentan en minutos, en una sociedad en la que el informe de un trasplante de corazón se sabe a las pocas horas en todo el mundo y **genera comportamientos** (origina información sobre personas, procedimientos o técnicas, y genera actitudes: rechazo, aceptación, crítica, alabanza).

Esa sociedad dinámica exige de la educación actual apartarse netamente del concepto tradicional de educación (cuando la cultura era estática, las asignaturas consideradas incambiables y el sujeto era visto como un cierto depósito acumulador de esas informaciones definitivas, a las que simplemente debía repetir). Hoy el hombre debe apren-

der para resolver en situaciones no previstas, inéditas, es decir, no aprendidas. Los contenidos cambian velozmente: verdades de la física o de la química de ayer no lo son hoy.

¿De qué modo puede la sociedad de hoy aceptar el desafío de educar a un sujeto en tanta provisoriedad? Solamente si en lugar del énfasis en los contenidos, éste es colocado en las aptitudes, en las capacidades, en las habilidades. Y si además cuenta con instrumentos que permitan ir renovando el arsenal de contenidos que perimen. Y aquí surgen entonces los medios de comunicación social en su función de actualización permanente (demanda que la escuela generalmente no puede cumplir por la inercia natural de su estructura). Así como las revistas especializadas suplen el veloz envejecimiento de los libros, los medios (como la TV) pueden reemplazar la caducidad de informaciones que han perdido validez. Ello ha dado origen a otra preocupación actual: La **Educación Continua o Permanente** (que también ha sido agudamente colocada como un subtema para las presentes Reuniones de Estudio). El saber se renueva con tal rapidez que sólo un mecanismo muy ágil puede salvarnos del desfasaje.

### 3. PAISES EN DESARROLLO. NECESIDAD DE TIPOLOGIAS

La TV educativa es el punto de partida para el crecimiento cultural de los pueblos en desarrollo. El supuesto no parece ser excluyente, puede haber otros medios. (Luego haremos referencia a ello).

Existe un término difícil de manejar teórica y operacionalmente: es el de "países en vías de desarrollo" (fórmula por otra parte benigna para no llamarlos subdesarrollados). La situación de desarrollo es siempre relativa a otro país que se encuentre en desarrollo. De aquí que haya países más desarrollados y menos desarrollados. Pero la gama es aún mayor. No se trata de una simple

distinción entre los desarrollados y los subdesarrollados. Aún entre estos últimos las variaciones reales son demasiado grandes como para que una solución válida para uno pueda serlo para los otros.

Al respecto quiero recordar que en la Reunión de Expertos en TV Educativa, organizada por la OEA en Washington, el año pasado, insistí sobre este punto, y así formulé mi proposición básica, que consta en el documento presentado: "Es erróneo considerar y tratar a América Latina como si fuera algo totalmente homogéneo, como si fuera un conjunto de una igualdad o similaridad total". Y fundaba mi posición: América Latina es un nombre que puede encubrir (y por tanto llevarnos a equivocaciones) realidades disímiles. No es igual el grado de desarrollo de los países, y por tanto no son iguales sus problemas. Ello quizá implique que las soluciones han de ser variables, ubicables en diferentes niveles, y no de aplicación general y uniforme.

En síntesis, el término "país en desarrollo" puede resultar sumamente vago y ocultar más que indicar una realidad dada. Estimamos que debe partirse de tipologías que nos permitirían encuadrar en ellas los problemas educativos y luego relacionar éstos con la tecnología posible o factible. Por ello, en aquella Reunión en Washington señalábamos que un criterio a tener en cuenta es que si hay niveles de problemas (pues las clasificaciones los implican) tiene que existir niveles de soluciones y no uniformidad.

#### 4. EDUCACION Y MECANIZACION <sup>(2)</sup>

En la tercera década de este siglo, cuando elaboró su máquina autocorrectora, Sidney Pressey avizoraba la inminencia de la Revolución Industrial en la educación. Dicho de otro modo, la tecnificación llegaba a la educación, se introducían en ella las máquinas, los sistemas mecánicos.

Ello es obviamente posible (a pesar de reacciones apresuradas e ingenuas de algunos educadores) porque existen en el quehacer educativo actos repetibles; lo que se repite de un cierto modo y en cierta secuencia (que es lo que puede convertir al educador en actor mecánico y rutinario, lo cual le disgusta tremendamente) es pasible de mecanización. La máquina hará mejor por el educador la parte repetitiva de su tarea, dejándole tiempo y deseos para la acción auténticamente creadora (para la que siempre le faltó tiempo). Innecesario es citar que un "tape" o cinta de televisión puede repetir centenares de veces una clase mía, sin que yo me fatigue al utilizar los mismos ejemplos o repasar las mismas definiciones y sin que se pierda la calidad original de la exposición inicial.

La mecanización es, pues, posible por la existencia de lo repetible en la educación, lo que no quiere decir, de ningún modo, que toda la educación sea repetitiva.

Pero además vemos lo siguiente: toda profesión que se mecaniza aumenta en poder y acelera su propio desarrollo. El médico es más médico empleando aparatos de rayos X o bombas de cobalto. Pero esta bendita profesión de educadores se encuentra como hace cinco o diez siglos, aún descansando o apoyándose en el gesto, la voz, el texto, las manos y el pizarrón. La Instrucción Programada significa el ingreso de la tecnificación o mecanización en la educación. Ello se ha hecho más visible en las máquinas de enseñar, lo que quizá explique por qué lo más llamativo en la difusión de la Instrucción Programada han sido aquellas. Si bien las máquinas son las que más han llamado la atención, lo verdaderamente valioso es el "programa" ya que la máquina sólo sirve para presentarlo. Pero sobre todo, la significación de la I. P. se halla en que ha forzado a la enseñanza a entrar en una etapa científica, dejando de lado lo solamente empírico. Ahora, con el auxilio del "programa" el educador tiene la certeza de qué ha aprendido el alumno, de qué conductas ha logrado, mientras que en la clase tradicional de tipo expositivo a lo más debía suponer que la información había llegado a las mentes.

Y este tránsito de la empiria (la suposición o el palpito) a la cientificidad del quehacer educativo es también una revolución; es colocarse en el sendero de una profesión que aumentará su eficacia y acelerará su desarrollo.

Además queremos resaltar, pues atañe a nuestro tema, lo siguiente: La I. P. aumenta el poder educador, de igual modo que lo aumenta la TV. Y eso sí cobra sentido en nuestro tiempo cuando, como hemos dicho, es urgente una Educación Permanente, y especialmente cuando vivimos en una sociedad masificada donde la demanda y el consumo de educación y cultura es masivo. Frente a esa demanda los educadores (en tanto sujetos individuales) son y serán pocos, de tal modo que hay que aumentarles el poder educador para que lleguen a muchos y con contenidos de pareja calidad, por cuanto la masificación siempre encierra el riesgo de la reducción de la calidad.

No sólo aceptamos a los Medios Audiovisuales, a la Televisión y a la Instrucción Programada, es decir, la mecanización, porque tienen en sí poder educador innegable, sino porque aumentan la eficacia profesional de los educadores. Y, en nuestro tiempo, de ello no puede prescindirse.

Lo hemos dicho: los medios mecánicos aceleran el desarrollo de una profesión y por tanto aceleran el desarrollo total de una sociedad en la que se integran. Los países subdesarrollados, si tecnifican su educación, pueden superar (y saltar) etapas de su desarrollo. Pero, aquí viene **el problema central que nos preocupa** y que queremos traer a esta mesa de discusiones: Pueden los países subdesarrollados que no pudieron alcanzar un nivel discreto de educación con el sistema tradicional del pizarrón y la tiza, implantar sistemas basados en la tecnificación de su educación?



Sabemos que si lo hicieran darían un gran salto. ¿Pero, realmente pueden? Y, ¿en qué medida? Como lo hemos dicho antes —y seguimos en el nudo de nuestra reflexión— tecnificar algo es acelerar su desarrollo. Si solamente los países desarrollados pueden pagarse un sistema educativo tecnificado (en base a la T.V. o a la I.P.) y los subdesarrollados no pueden hacerlo, sucederá entonces que la distancia o brecha cultural entre ambos se acentuará, quedando los subdesarrollados más rezagados aún en su desarrollo frente al acelerado crecimiento de aquéllos. (En otra parte hemos dicho que el término "desarrollo" siempre es relativo).

Pese a sus esfuerzos y a su crecimiento real, la distancia o la diferencia en el desarrollo sería mayor, al haber los países avanzados acelerado vivamente su crecimiento gracias a la tecnificación educativa. (Nos encontraríamos a otro nivel con otra manifestación de aquella realidad que señalara el Pontífice: los pueblos ricos se hacen más ricos, y los pobres más pobres).

Estoy convencido de que la TV, además de su propio poder educador (lo que efectivamente la puede convertir en un punto de partida de una expansión cultural y educacional) puede ser vehículo también para la Instrucción Programada. En la Argentina se ha comenzado tímidamente a plantear este enfoque y a tratar de hallar una fórmula, que aún no ha sido encontrada). Personalmente, pues, creo que la TV como medio puede servir para la presentación de programas, y a la vez señalo que el contenido o "programa" se ajustará a las modalidades de este presentador. Con todo me ronda a modo de problema eje, el que mencioné anteriormente: **los países son subdesarrollados por su escasa tecnificación, hasta dónde es posible entonces proponer como punto de partida la tecnificación de la educación**, sea por la TV, o por la Instrucción Programada o por ambas conjugadas, como solución, si los que realmente pueden hacerlo son únicamente los países desarrollados (3). Dejé planteado esto como problema a nivel teórico, pues sé que en la práctica encontraremos soluciones intermedias. Sé que en la realidad todos los países sin distinción de nivel de desarrollo instalan poco a poco sistemas o redes de TV. En la práctica es posible ya comenzar a utilizar la TV como medio educativo, pues en casi todos los países ya existe.

## 5. UNA NECESIDAD LATINOAMERICANA: EDUCADORES DE T.V.

Yo sé que puedo (y lo he hecho) crear un canal comercial o fundar una Escuela para Directores de TV, pero me pregunto: ¿en qué medida puedo transformar el sistema televisivo de mi país en un agente realmente educador, en qué medida puedo tecnificar la educación?

Creo que la TV podrá ser un vehículo para la I. P.

aunque esta última en nuestro país esté en un estadio inicial y no pueda referirme a experiencias concretas.

La pregunta es ¿de dónde podemos sacar el personal para la enorme tarea de TV educativa que puede requerir América Latina? Una cosa son los profesionales que hemos formado adecuadamente para dirigir en un canal considerado como empresa, pero para educar, eso es otra cosa.

Existe conciencia, en nuestro país, al respecto. Por ello recientemente el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires ha creado la Escuela Normal del Aire, para capacitar a maestros y docentes en el uso de la TV con finalidad educativa.

Y esto coincide con las sugerencias que formulé en la Reunión de Washington: hay que tomar, en América Latina, a los especialistas en educación, a los educadores y entrenarlos en el uso de la TV. No podemos esperar, por mejor buena voluntad que haya, de los profesionales de la TV comercial que se hagan educadores, aún cuando su formación sea muy buena.

¿No será hora ya de que en las Escuelas Normales o Institutos de Profesorado sean los futuros docentes capacitados en la TV como tecnología educativa, como un medio más del que disponer para aumentar la comunicación? Pero nuevamente surge la pregunta: ¿de dónde o cómo se financiaría esa infraestructura necesaria para capacitar a todos los futuros docentes?

Finalmente, si la TV puede ser vehículo para la I. P. será necesario tomar programadores-educadores y adiestrarlos en TV. Ello permitiría conjugar el alto poder comunicador de la TV y su alcance y la científicidad de la I. P. Creo que estaríamos en la buena senda.

Héctor N. Grandinetti S. J.

1) Si la educación tradicionalmente significó aumento cuantitativo de conocimientos, la concepción moderna implica hoy cambio cualitativo de la conducta.

2) Sobre Instrucción Programada, se cuenta en español con bibliografía:

— Green, Edward J. **El Proceso del aprendizaje y la Instrucción Programada**. Buenos Aires. Editorial Troquel. 1965.

— Lumsdaine, Arthur y otros. **Instrucción Programada y Máquinas de Enseñar**. Buenos Aires. Editorial Hvmánitas. 1965.

— Rubens, F. M. **Enseñanza Programada y Estudio de su Didáctica**. Madrid. Philips - Orientación Educativa. 1965.

— Frank, Helmar. **Las aspiraciones de la Pedagogía Cibernética**. Instituto de Psicopedagogía. Universidad Nacional del litoral. Paraná. 1967.

Y en inglés, es obra básica para orientación de la Arthur Lumsdaine y Robert Glaser: **Teaching Machines and Programmed Learning**, publicada por National Education Association, Washington, 1960.

3) Consultar "La Tecnificación de la Educación y las Expectativas de América Latina" en Boletín Trimestral del Proyecto Principal de Educación - Unesco - América Latina Nº 23, Julio-Setiembre 1964, Santiago de Chile, Oficina Regional de UNESCO.